Suscricion.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXII | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, jueves 22 de Diciembre de 1892. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.863.

Desde Madrid.

19 Diciembre de 1892.

Como si de conspirar se tratase, ayer se reunieron con gran secreto en la Presidencia los señores Sagasta, Moret, Montero Rios, Gamazo y Gonzalez (D. Venancio).

Los citados señores, después de rodearse de todo el misterio posible, se dedicaron á encasillar á los directores generales, cuyos nombramientos quedaron acordados en el último Consejo.

Como los ministros se vienen juramentando para no decir una sola palabra de los acuerdos que toman, hay ya quien señala al gobierno con el nombre de «el gabinete misterioso», mientras otros explican estos *misterios* diciendo que son necesarios mientras duren las combinaciones de alto personal, pues como se esta dando el caso de que la mayoría de los nombrados para cualquier puesto lo rechazan, los ministros temen que la prensa ponga en guardia á los que han de ser agraciados publicando antes de tiempo sus nombres.

Esto podrá ser una razón, pero no es precisamente el misterio lo que el gobierno debiera adoptar, sino exijir á la mayoría de sus amigos mucha menos modestia de la que aparentan, y *alguna más de la que en realidad tienen*.

La mayor parte de los que rechazan el puesto que se les ofrece, no lo hacen por que sus asuntos particulares se lo impidan, sino porque su ambición llega mucho más lejos, sus ilusiones ocupan espacio indeterminado, y persuadidos de que con la influencia política robustecidos con las «Conferencias Culinarias», de Angel Muro el dón especial de encontrarse á todas horas en el salón de conferencias del Congreso, se encuentran ya con los talentos suficientes para sentar plazas de presidentes del Consejo, ó ministros, por lo menos.

Pero prescindiendo de comentarios, el hecho es que los ministros parece que aún tienen tela cortada para rato, con eso de ofrecer cargos y que todos cuantos palillos toquen para ocultar sus acuerdos, se estrellarán ante la actividad del *reporterismo*, que encuentra poca diferencia entre cerciorarse de una cosa, ó suponerla; de ambos modos la dá por segura.

No bien se separaron ayer los conferenciantes, se cundió todo lo que se suponía habían tratado, incluso la lista de los nombrados directores generales, y que concuerda con la publicada el dia anterior, por cuya razón no he de repetir.

Parece que queda suprimida la Dirección general de Impuestos y la de Beneficencia y Sanidad, pasando la primera á la de Contribuciones, y la segunda á la de Administración.

Otras dos direcciones serán suprimidas, según se dice, en el momento en que se reunan las Cortes, y si á complacer fueran los deseos del Sr. Gamazo, se suprimirian antes, pues dicho señor, autorizado en la conferencia celebrada ayer con los señores Sagasta, Montero Rios y Gonzalez para hacer caso omiso del art. 30 de la ley de presupuestos, se dispone á realizar por decreto cuantas economías juzgue oportunas.

***

Hoy á las cinco se reunen los ministros en Consejo, en el que seguirá tratándose la cuestión de cargos diplomáticos y quizás quede acordado en que fecha han de ser disueltas las Cortes qué, según se dice, será el 6 del próximo Enero.

El Consejo será *larguito*, pero queda el consuelo de que al final nos largaràn una nota que, aunque corta y mal redactada, no diga nada, y siga la broma.

***

Muchos de los designados para ocupar puestos en el Consejo de Estado, enterados de que no percibirian sueldo, sintiéndose *patriotas* de pronto, han renunciado tanto *honor*.

Como el gobierno se empeñe va á juntarse con una verdadera legión de patriotas por el estilo, que ni á tiros consentirán en hacer uso del presupuesto.

***

Partes recibidos de Filipinas desmienten rotundamente los rumores que han circulado sobre supuestos trastornos ocurridos en aquella isla, y cuya principal causa se atribuía al general Despujols.

***

Ayer conferenció largamente con el ministró y el subsecretario de Gobernación el nuevo alcalde señor conde de San Bernardo, quien ha tomado hoy posesión para lo cual se ha celebrado sesión extraordinaria en el Ayuntamiento.

Los concejales que han de comparecer ante los tribunales, andan muy mal humorados.

***

El balance publicado ayer por el Banco de España, acusa notable mejora en su situación.

Los billetes en circulación han disminuido en cerca de siete millones; las existencias en oro se han aumentado algo y las en plata en muy cerca de cuatro millones.

El saldo de cuenta corriente con el Tesoro ha variado en 10.262.508 pesetas á 2.262.452.

Y el resto de las demás operaciones á que se dedica el establecimiento, tambien se presenta muy beneficiado.—*El Corresponsal.*

EL NUEVO MINISTRO DE MARINA.

Don Pascual Cervera y Topete, nació en Medina Sidonia (Cádiz) el 18 de Febrero de 1839.

Entró en el colegio naval en 1852 y salió á oficial en 1859.

En 1861, siendo alferez de navío, fué herido en Pagalugan (Filipinas) batiéndose á las órdenes del entonces capitán de fragata don José Malcampo contra los moros de Mindanao en 1861. Este hecho de armas motivó su ascenso por elección á teniente de navío.

En la insurrección cantonal de Cádiz fué el que improvisó la defensa de la Carraca y el alma de la resistencia que allí se hacía, merced á la cual no triunfaron los revolucionarios.

En 1876, en Filipinas, el general Malcampo aprovechó sus servicios y sus condiciones de carácter para preparar la campaña de Joló, que terminó con la toma de esta ciudad santa del mahometismo malayo del Sur del archipiélago, nombrándole su primer gobernador.

Las circunstancias difíciles porque atravesó durante este mando en continua lucha con los moros y con los hospitales llenos á causa del paludismo, revelaron la entereza de carácter y el dón de mando, condiciones no muy vulgares en estos tiempos.

Ordenada la construcción del *Pelayo*, fué nombrado su comandante, habiendo inspeccionado las obras hasta su terminación.

Con dicho buque navegó en escuadra hasta que fué nombrado ayudante de órdenes de S. M.

Ascendió á capitán de navío de primera clase el 23 de Noviembre de 1891, fué destinado à Cádiz de mayor general de departamento.

Poco tiempo después fué elegido para incautarse y dirigir los astilleros del Nervión.

Ha desempeñado toda clase de destinos y comisiones durante su larga carrera, habiendo mandado la comisión hidrográfica de Filipinas.

Ha navegado mucho y tiene gran pericia de mar.

Es el general Cervera hombre sencillo, de gran ilustración, de reconocido valor personal y de trato afable.

Es muy querido en el cuerpo general de la Armada y tiene mucho de aquella franqueza que caracterizaba á su ilustre y malogrado tio el vicealmirante don Juan B. Topete.

Otro muerto resucitado.

Un impostor atrevido.—Trama descubierta.—Prueba terminante de la falsedad.

En la provincia de Logroño, y perteneciente al partido judicial de Torrecilla de Cameros, hay un pueblo que se llama Ortigosa, y vive en él una familia honradísima, muy conocida en el mundo mercantil por el nombre de la «Casa de Gabriel de la Riva é hijos», dedicada á la industria de la fabricación de paños.

El año de 1883, un individuo de esa familia, jóven de 15 años, y que llevaba cuatro de dependiente en el establecimiento de D. Mauricio Astola, en Santiago, formó el decidido propósito de marcharse à América en busca de fortuna. Este jóven se llamaba Surano García de la Riva, hijo de D. Niceto García y de doña Patrocinio de la Riva; y contra la voluntad de sus padres se embarcó en Burdeos á bordo del vapor «Valparaiso», llegando al puerto de su nombre á mediados de febrero del 84, y colocàndose en aquella población en la casa-comercio de los Sres. Pedro Saenz y compañía.

Durante los tres primeros años, escribió Surano algunas veces á su casa; pero despues, viendo que la suerte no le era propicia, se encerró en el silencio más absoluto, recorriendo gran parte de la América del Sur para encontrar las deseadas riquezas y con el firme propósito de no enviar noticias á su familia si no conseguia sus deseos.

Asi transcurrieron cinco años.

En el mes de febrero último, los padres, que creían muerto á Surano, recibieron un aviso de cierto pariente que vive en Badajoz, notificàndoles que Surano se le había presentado y no se atrevía à marchar al pueblo por temor de ser reconvenido por su conducta.

ESTOS FRIOS...

Ya tenemos encima el «frio asolador», que dijo un poeta de Miguelturra.

La gente sale de casa con el embozo hasta la nariz y nadie se atreve á sacar las manos de los bolsillos por temor de que se le conviertan los dedos en yemas acarameladas.

Hay esposo que tiene à su señora en Loeches tomando las aguas, y no se atreve á decirla que se venga, dado lo riguroso de la temperatura. El pobre hombre se ha quedado en Madrid porque no le dieron licencia en la dirección de Contribucciones; y como su esposa se llevó consigo á la criada, él tiene que hacérselo todo, con ayuda de la portera.

—Seña Ventura—dice el infeliz desde arriba,—¿puede V. subir ahora?

—Allá voy, D. Etelvino—contesta la buena mujer.

Y se pone á las órdenes de aquel viudo provisional, que empieza por preguntarle:

—Diga V., seña Ventura, para hacer la tortilla de patatas, ¿frio antes el aceite ó lo echo todo junto en la sartén?

La portera, que tiene muy buenos sentimientos, se presta á hacer la tortilla; pero D. Etelvino, para ahorrarle trabajo, quiere pelar las patatas y batir los huevos y fregar todo cuanto encuentra á mano.

—No se moleste V., que estoy yo aquí —dice ella.

—No me parece bien que lo haga V. todo y yo esté hecho un papanatas.

—Pues entonces lo mejor será que friegue usted ese barreño, que lo han dejado perdido.

La situación de D. Etelvino no puede ser más desesperada. El creyó estar ausente de su mujer ocho ó nueve dias todo lo más, pero ¿quién se atreve á hacerla venir con estos frios?

«No te muevas de ahí—le ha dicho en la última carta—y aprovecha la ocasión para tomar toda el agua que puedas. Tampoco estará de más que beba la criada, á ver si se aviva.

D. Etelvino es un modelo de esposos y á trueque de que su señora no sufra la menor molestia se sacrifica hasta el punto de vivir solo y de comer tortilla de patatas á todo pasto.

Ayer se le acabaron los pañuelos limpios y el pobre tiene que sonarse con una servilleta. La otra noche se le hinchó la rótula izquierda, pues sufre frecuentemente esa clase de inflamaciones desde que se le cayó encima un director general de contribuciones que estaba muy gordo, y al verse desamparado y sin ayuda, llamó á la portera con vez desfallecida.

—¿Qué tiene V., D. Etelvino?—preguntó alarmada la buena mujer al verle tirado en el recibimiento con las piernas en cruz y los ojos fijos en el espacio.

—¿Sabe V. poner cataplasmas?—dijo el paciente.

—Sí señor. ¡Pues no faltaría más!

—En este caso va V. á ponerme una con mucho cuidadito, porque soy muy nervioso. Si ve V. que me desmayo, métame usted un mango de pluma por un oido, que es lo que hace mi esposa cuando me dá el ataque.

La portera, solícita, le puso la cataplasma, y solo así, consiguió D. Etelvino coger el sueño, pero no contaba con el carácter celoso del marido de la portera, guardia de seguridad, que se enteró de lo que habia pasado y subió á insultar á don Etelvino.

—¡Oiga V.! V. no es quién para que le ponga cataplasmas mi señora, ¡so títere!

—Repórtese V., Eusebio.

—Pues no parece sino que mi señora es alguna cualquiera. Le voy à reventar á V. el jueves, que estoy franco de servicio.

—Pero... ¿Qué he hecho yo?

Por toda contestación el guardia cogió la gorra y se la tiró á la cabeza á D. Etelvino. Este comenzó á pedir socorro y entonces subieron los vecinos, y gracias á la intervención de uno de ellos, que era concejal y orador, pudo evitarse una desgracia.

Pero D. Etelvino ha quedado desde entonces privado de los auxilios que le prestaba la seña Ventura. Además, como vive ausente de su mujer y el tedio le consume, ni aun sale de casa, como no sea para asistir á la oficina, donde le dicen sus compañeros con ánimo de asustarle:

—De ningun modo debe V. permitir que regrese su señora. Hay noticias de que han ocurrido varias desgracias con motivo de las nieves. Ayer volcó una diligencia en el camino de Torrelaguna y á una señora que venia en la berlina tuvieron que amputarle dedo y medio de la mano derecha.

—¡Qué horror!

—Se dice que el Escorial està helado completamente y que á los viajeros los conducen á Madrid en brazos...

En vista de todo esto, D. Etelvino continúa viviendo solo y dice filosóficamente cuando se acuerda de su mujer.

—Por lo menos la pobrecilla, á fuerza de agua de Loeches, se purificará completamente. ¡Y váyase lo uno por lo otro!

LUIS TABOADA.

Sin dilación se puso el padre en camino para la capital de Estremadura, donde le presentaron un jóven á quien no reconoció desde luego; pero considerando el buen anciano que los sufrimientos y trabajos podian haber variado la personalidad del muchacho, emprendió en su compañía el viaje de regreso, sorprendiéndole no poco que á cuantas preguntas le dirigia respondía con evasivas ó falta de recuerdo.

Ya en Madrid, y desconfiando de su *autenticidad*, D. Niceto hubo de intimarle para que dijera si en efecto era Surano, y ante su respuesta afirmativa, se le ocurrió decirle: *A mi me podrás engañar; pero como no seas Surano, tu madre lo conocerá en seguida*. Bastó esto para que el pretendido hijo le diera *un esquinazo* y no volviera á encontrarlo en la villa y corte, por más que lo procuró, habiendo al fin tenido que marchar para Ortigosa solo y triste, con la duda en el alma, duda que, como comprenderá el lector, atormentó á la madre lo que no es decible.

El que desde luego podemos llamar *pretendido Surano*, tenia relaciones ilícitas con una mujer de vida airada, llamada Cesàrea; y cuando aquél pasó de Badajoz para Madrid con su supuesto padre, la individua se encontraba en Mérida, en cuya estación férrea dejó á un mozo el encargo de entregar un papel en que decía: Ya no me llamo ni Juan ni Pedro. Soy Surano García de la Riva, y á ese nombre me dirigirás las cartas á Ortigos.»

Para la mujer citada pudo averiguarse que el sugeto llamábase Pedro Gustel Alvarez, el cual se mostró arrepentido de su delito.

Parecia haberse terminado todo, cuando el pariente de Badajoz recoge al protagonista de esta historia y se empeña en que él es Surano, metiéndose á protector suyo, hasta el estremo de llevarlo á Ortigosa y pretender que D. Niceto y D.ª Patrocinio lo reconocieran como tal hijo, causándoles, igual que á sus cercanos deudos, sinsabores y penas que no son para narradas, pues la fantasía popular vió al momento en el *intruso* al *legítimo Surano*, formando una cruzada terrible contra los padres, á quienes tachaba de desnaturalizados.

Continuaba la efervescencia en la comarca de Ortigosa contra la familia García de la Riva, cuando vino á variar esta anómala situación el hecho siguiente:

D. José Maria Perez y Fernandez, oriundo de la provincia de Orense, fué á Santiago de Galicia con motivo de las fiestas del Apóstol y se presentó à visitar à don Juan Angel y D. Olimpio García de la Riva, hermanos de Surano, que viven allí, manifestándoles haber llegado hacia poco de Mérida del Yucatán (Méjico), y que les traia una visita de éste, á quien le ligaba estrecha amistad, notificándoles estaba bueno y de dependiente en la casa de los señores Alvarez y compañia de aquella capital americana.

La sorpresa de D. Olimpio (pues D. Juan Angel se hallaba á la sazón en Barcelona) no tuvo límites, ni tampoco su gozo. Surano no podia aparecer con más oportunidad, y al momento se lo telegrafió á Juan Angel, el que á su vez lo hizo al cónsul de España en Mérida, no tardando en recibir respuesta afirmativa de este funcionario: seguidamente fué avisado Surano de lo que ocurria, y el 6 de septiembre se embarcó para España, llegando el 28 á Santander y siguiendo sin dilación para Ortigosa, donde la noticia cayó como una bomba.

La madre esperaba la llegada del viajero, y cuando apareció Surano esclamó:

—«Ese sí que es mi hijo.»

El fingido Surano fué detenido y puesto à disposición del juez correspondiente, habiéndose mostrado parte en la causa el verdadero García de la Riva.

Noticias locales y generales

Hemos procurado averiguar lo cierto de la noticia propalada acerca de la venta que se ha hecho recientemente de las armas aprehendidas por no tener sus dueños el correspondiente permiso para usarlas, y de nuestras investigaciones resulta; que el depósito que de ellas había en el Gobierno de provincia, fué casi repartido á los dueños de las mismas que las solicitaron en forma, y que el resto, muy exíguo por cierto y compuesto de armas inservibles, fué enagenado.

En fin, aquello de: mucho ruido y.....

—Parece que por la dirección de la compañia que actúa en nuestro Teatro Principal, se están haciendo gestiones cerca de la gerencia del ferro-carril económico de San Feliu de Guixols á Gerona, á fin de que, para el próximo domingo, establezca dos trenes extraordinarios y de recreo que saliendo el uno á la una de la tarde de aquella villa, llegue á esta ciudad con tiempo hábil de que los pasajeros que conduzca puedan asistir á la representación de *El Rey que rabió* que se dará en la misma tarde, y el otro saldria de Gerona terminada la función.

De desear fuera que la gerencia del ferro-carril accediera á la pretensión de los artistas, con lo que se conseguiria ganancia para la empresa ferro-viaria, comodidad para los guixolenses y medio de que la compañia se resarza de los grandes gastos que le ha de ocasionar poner aquella obra en escena.

—Contradictorias opiniones hay acerca del mérito del telón de boca de escenario, que para nuestro Teatro Principal ha pintado un artista de esta ciudad y sometido lo á la aprobación del Ayuntamiento por si acuerda adquirirlo, asi como de la conveniencia de que se adquiera.

Nosotros convenimos en que la obra dista de ser una notabilidad artística, pero en conjunto, no lo encontramos tan malo como algunos, acaso apasionadamente, lo han considerado. Tiene trozos, el inferior sobre todo, muy regulares, y otros que, retocados, resultarian mejores. Menos mérito se le ha de quitar, si se considera como ha sido pintado y las pocas pretensiones de su autor.

En cuanto al precio, resulta tan poco pretencioso como su autor, pues se dice que solo pide por el telón quinientas pesetas, cantidad reducida aún valiendo menos en arte.

No sabemos la opinión que la c. mision, que para examinarlo nombróse, habrá emitido, pero creemos que se inspirará en un recto sentido teniéndolo todo en cuenta, y aconsejará al Ayuntamiento lo que en justicia proceda; y el Municipio debe obrar con la misma rectitud y sin banderías, en este como en todos los asuntos.

—El Alcalde señor Ciurana da cuenta á este Gobierno de provincia, que apesar del requiririmiento hecho á los cuentadantes José Subirós, Juan Badosa, Juan Vilá y depositarios, no ha podido conseguir le sean entregados los documentos de dichas administraciones para la formacion de las cuentas municipales.

—Hoy verificarà la Delegación de Hacienda los siguientes pagos; 1.154 pesetas á D. Joaquin Delclós; 147'25 á D. Ramon Cros; 156 á D. Vicente Carreras; 22.678'56 al señor Depositorio Pagador; 14.779'72 á D. Juan García; 596'09 á D. Adolfo Lechuga; 2.140'47 á D. Alfredo Rusiñol y 127'15 á D. Meliton Vila: total 42.242'10 pesetas.

—En el salon de descanso y pasillos del Teatro, se comentaba antes de anoche el hecho de que los solicitantes del arriendo del mismo por diez años hayan desistido de su próposito. Parece que su determinación ha obedecido á no querer ser más el blanco de la crítica de los que en todo ven un negocio redondo, y como tal no debian considerar el del arriendo los peticionarios cuando lo renuncian.

Nosotros, al dar por primera vez la noticia, inspiràndonos como siempre en la imparcialidad y deseo del bien común, dijimos que de ser cierto lo prometido por los solicitantes, el negocio era para los dueños de la finca que á la vuelta de diez años se la encontrarian mejorada como no sucederá de otro modo, y encargábamos al Ayuntamiento que estudiara detenidamente y sin pasion el asunto, y si en el veia las ventajas que nosotros, accediera á lo solicitado. Por esto es por lo que lamentamos ahora que no tenga efecto la concesión, porque una vez acordada ó á punto de acordar, era porque aquellas ventajas debian de existir.

Tememos ver continuar á nuestro coliseo la marcha de decaimiento emprendida, porque tememos también que no se encuentre medio de seguir otra, cuando se vé que los que lo intentan tienen que desistir de ello por los sistemáticos oposicionistas.

—A un subcabo de mozos de la escuadra que se encontraba uno de estos últimos dias en la plaza Real de Barcelona vestido de paisano, se le acercó un individuo que le hizo proposiciones para que comprara un reloj de oro.

Sospechando el subcabo que el vendedor fuera algún ratero, después de hacerse enseñar la alhaja le detuvo.

Además del reloj le fueron encontrados al detenido ocho sortijas con brillantes, unos pendientes también con brillantes, dos pares de brazaletes, varios brillantes sueltos y una cartera con várias notas.

—Hoy saldrá para Madrid, nuestro particular amigo D. Juan Gil Moreno, digno Delegado de Hacienda de esta provincia à quien deseamos feliz viaje y regreso.

—Se ha ordenado la busca y captura de Cláudio López Pérez, José Ramón Fernández, Manuel Santiago Burgado, Manuel Quiros Montaña, Manuel Pérez López y Satúrio Frutos Santos.

—Con el sensible motivo de haber fallecido la anciana madre del jefe de esta sección telegráfica señor Iglesias, ayer mañana salió para Reus dicho ilustrado funcionario. Durante su ausencia, queda encargado de la jefatura nuestro amigo señor Collar.

—Habiendo fallecido el Contratista de la conducción del correo desde Ripoll á Puigcerdá D. Pedro Rivas, se ha encargado de continuar el servicio su hermano D. Miguel, con quien deberá celebrarse en breve convenio provisional interín se saca á nueva subasta.

—Pensamientos:

El hombre que pone límites á su amor, no sabe lo que es amar.

Para descubrir un nuevo mundo, es preciso viajar de un hombro à otro.

—Los Alcaldes de Canet y Sarrià han pedido autorización para cubrir el déficit de sus presupuestos respectivos, por médio de reparto extraordinario sobre los artículos de consumo.

—Con motivo de ser ayer los dias de nuestro dignísimo y docto Prelado, fueron muchas las felicitaciones de dentro y fuera de la diócesis que recibió, así como las visitas de gran número de vecinos.

—Por cazar sin la debida licencia, ha sido denunciado al juzgado municipal de Llers el vecino de aquel pueblo Juan Camps, y por usar sin la licencia debida una escopeta, una pistola, un revolver y una navaja de grandes dimensiones, lo han sido tambien al de Arbucias Domingo Oliveras. Juntamente con esto parque ambulante, llevaba también el individuo zurron lleno de municiones.

—En la madrugada de ayer, fué robado el local que ocupa la administración de consumos en la calle del Progreso.

De los antecedentes que nos hemos proporcionado, resulta que serían las tres de la madrugada, cuando el Sereno del barrio observó que la puerta del local estaba abierta. En su vista llamó seguidamente al vigilante del ramo, Blás Murillo, y juntos entraron en el departamento, observando que la puerta que se comunica con la escalera de la casa estaba abierta. Acto contínuo, dispuso el sereno que el espresado vigilante quedase allí de guardia mientras se trasladaba á la Fonda de San Antonio à dar conocimiento al Administrador de lo que ocurría, quien acto contínuo se levantó y acompañado del espresado sereno, practicó un escrupuloso reconocimiento que dió por resultado echar de menos la caja que contenía caudales pertenecientes à la Compañía, en cantidad de 1.082'25 pesetas y, además, cinco décimos de la lotería de Navidad del número 8.293, série del seis al diez inclusive, un libro de cuenta corriente en el Banco de España, varios resguardos de ingresos verificados en el mismo y una libreta del alquiler del local, dejando los cacos *por descuido* doce sacos de calderilla que contenian en junto 3.000 pesetas, y eso que perforaron con un cuchillo dos de ellos.

Para verificar el robo, se cree que abrieron la puerta quemando el montante de la puerta que contiene la cerradura, por medio del soplete.

El Tribunal entiende en el asunto, pero los *caballeros* no han sido habidos.

—Durante la ausencia del señor Delegado de Hacienda, queda al frente de las dependencias el digno Interventor señor Semir.

—Por haber robado sarmientos, han sido puestos á disposición de la autoridad competente de Figueras José Batlle y Francisca Hermano.

Juan Palomo.

(COLABORACIÓN INÉDITA.)

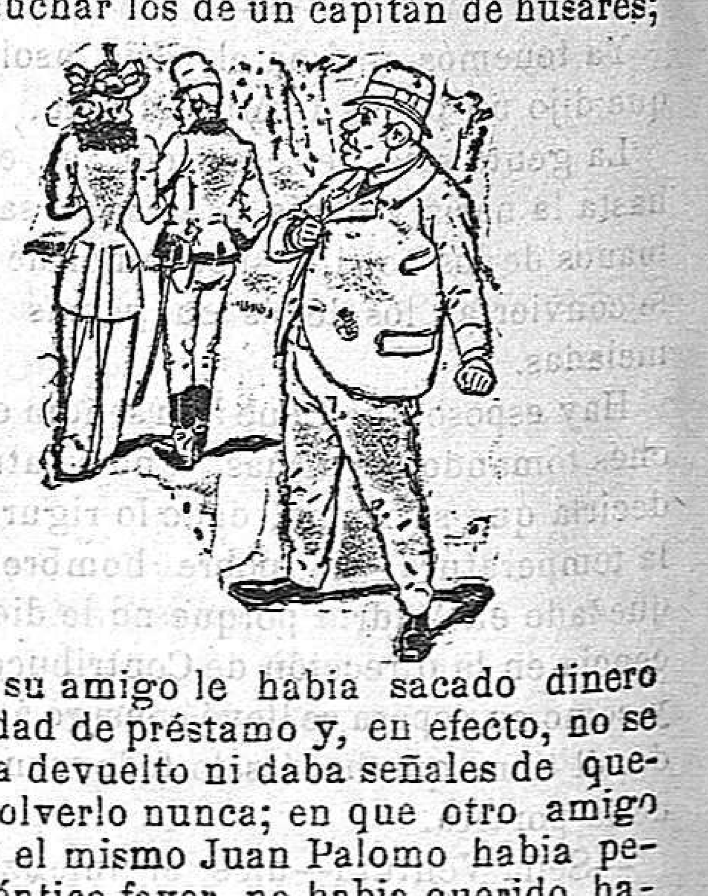
No se llama precisamente Juan Palomo, sino Juan Palomeque; pero sus enemigos



le cambiaban el apellido—ó el *pronombre*, como suele decir un distinguido literato que vierte novelas francesasà nuestro idioma;—y se lo cambiaban porque presumia el tal de misántropo, y juraba y perjuraba que nunca habia necesitado a nadie para vivir con toda comodidad y todo regalo, y que él se lo guisaba y él se lo comía.

Con decir que él tenía pretensiones de misántropo y hasta de *ginófobo* (si la Academia me lo permite, que no me lo permitira), está dicho tambien que era un majadero, porque eso de la misantropía hemos averiguado ya, hace mucho tiempo, que es una de las manifestaciones más evidentes de estolidez y de tontera.

Juan Palomeque fundaba su aborrecimiento á la sociedad en lo mismo que suelen fundarla todos los imbéciles que como él alardean de escépticos, desengañados ó no comprendidos: en que una morena muy graciosa y muy lista, despues de jurarle amor eterno, se habia casado—olvidando su juramento—con un ricacho de su pueblo; en que una rúbia angelical (como son angelicales todas las rúbias guapas) habia desdeñado los galanteos de Juan Palomo por escuchar los de un capitàn de húsares;



en que su amigo le habia sacado dinero en calidad de préstamo y, en efecto, no se le habia devuelto ni daba señales de querer devolverlo nunca; en que otro amigo à quien el mismo Juan Palomo habia pedido idéntico favor, no habia querido hacérselo; en que no le habian premiado una composición poética sacada de la propia cabeza de Palomo y remitida por éste al Jurado, y en otras cosas parecidas à estas; á cuyo cometido llamaba él *su tristísima y amarga esperiencia*.

¡Valientes amarguras y valientes tristezas!

Valientes ó cobardes esas desdichas, cambiaron á Juan el deseo de vivir solo, de huir del mundo y alejarse de pompas y vanidades, siguiendo

la escondida senda por donde han ido
los pocos sábios que en el mundo han sido.

«Nada quiero con el mundo» solia decir; le aborrezco, le ódio, abomino de él. Nido de víboras, sentina del vicio, semillero de crímenes, no tornaré á solicitar favores que solo á la perversidad concede; pero no me pidas servicios que yo con el entusiasmo de un alma sincera ofrezco. Ni te busco, ni has de encontrarme aunque me busques; nada quiero de tí; pero no pidas de mi nada, porque nada he de darte.

Por de contado que todo esto es hablar por hablar; porque este misántropo, imitando en esto á todos los misántropos conocidos, lo era únicamente para los efectos de no servir á su prójimo; no para rechazar los servicios que el prójimo pudiese prestarle. Aceptaba la hospitalidad que un pariente lejano le ofreció, cuando se hubo enterado de los propósitos de Juan. Cedióle el mencionado pariente un cuartito entresuelo muy mono, completamente aislado y cuyo mobiliario, sino elegante, era cómodo. Juan vivia allí á sus anchas y, claro está, en comunicación directa con el mundo al que aborrecía con toda su alma. Recibia libros, compraba periódicos, se enteraba (siempre para acrecentar su aborrecimiento al hombre) de cuanto entre los hombres ocurria. Su aislamiento, en fin, habiase reducido á recibir de la sociedad cuando esta podia darle, pero sin dar él en càmbio nada á la sociedad; modo muy cómodo de entender la misantropía.

Eso si; Juan vivia solito en su entresuelo y á él se hacia subir, del café establecido en la planta baja del edificio, buenos almuerzos, suculentas comidas y hasta opiparas cenas.

Que el ser misántropo no le quitaba ser buen gastrónomo.

Despues de cenar, repantigado cómodamente en la butaca y al amor de la chimenea bien encendida, saboreaba con deleitación su café y fumaba exquisitos habanos



debidos à la munificencia de su odioso pariente; y mientras contemplaba medio distraido ya el humo del cigarro, ya los desordenados restos del festin, afirmaba y reforzaba su ódio al mundo y su resolución de vivir solo, siempre solo, y siempre alejado de todo comercio con la bestia llamada hombre.

Sumergido en estas meditaciones se hallaba cierta noche, cuando de repente oyó ruido inusitado en la calle.

Juan Palomo se mantuvo largo rato afectando la más olímpica indiferencia; pero tanto creció el ruido y tales fueron los gritos que, aunque protestando contra si mismo por tamaña debilidad y renegando del mundo que no le dejaba tranquilo, se asomó al balcón á fin de averiguar lo que sucedía.

Lo que sucedía era muy grave, justificaba tanto ruido y puso espanto en el ánimo de Juan Palomo.

Tratábase nada menos que del envenenamiento de una familia numerosa que habia cenado aquella noche misma en el café que el misántropo se servía, setas, á las cuales el misántropo era muy aficionado y de las que se habia dado un buen hartazgo.

Oir esto y sentir Juan en sus entrañas los primeros síntomas de la intosicación,



fué todo uno; su estómago ardía, su pecho parecía desgarrarse; quiso gritar y no pudo, le faltaba la voz; miró enrededor suyo y no encontró ni campanilla, cuyo uso habia él mismo prescrito; esperar que allí entrase nadie hasta el dia siguiente á la hora de almorzar, era inútil; él lo tenía terminante prohibido.

No había pues esperanza de auxilio, allí moriría, solo, abandonado entre las horribles convulsiones del dolor espantoso, lo mismo que el perro que muere en la via pública; peor aún, porque éste tal vez escite la conmiseración de algún transeunte.

Mientras Juan pensaba todo esto, sus dolores aumentaban, llegarían á ser insufribles y aumentaban también su terror; aquella muerte le horrorizaba; gruesas gotas de sudor frío brotaba de las raices de sus cabellos erizados, y se deslizaban rápidas por su frente á caer sobre sus mejillas.

Hubo un momento en que realizando un esfuerzo supremo, logró dar paso á la



voz, pero solo pudo exhalar un grito, uno solo, terrible, espantoso, de angustia, de miedo y de súplica, todo á un tiempo, y al lanzarlo cayó en la alfombra y revolcándose en ella lanzó al parecer su último suspiro.

La cosa por fortuna no fué tan grave como Juan Palomo creia; todo se redujo á una indigestión en la que el misántropo dió en su fantasía amedrantada apariencia de envenenamiento.

Juan convaleció pronto de la enfermedad, pero no se olvidó nunca del susto.

Siguió siendo misántropo, continuó aborreciendo y despreciando á los hombres; pero en adelante vivió siempre de su olla y se abstuvo de comer setas.

A. SANCHEZ PEREZ.

15 de Diciembre de 1892.

(Prohibida la reproducción.)

Teatro Principal.

Funcion para hoy 22 Diciembre de 1892.

1.ª de abono de la 2.ª y última decena.

ESTRENO de la zarzuela en 3 actos y 8 cuadros titulada,

El Rey que rabió.

A las 8 en punto.

Entrada por la puerta principal 1 pta.

Entrada al paraiso 3 reales.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

San Demetrio.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de las Capuchinas

TELÉGRAMAS.

Madrid 20.—El ministro de la Gobernación D. Venancio González, suprimirá el 18 por 100 del personal de Beneficencia y Sanidad.

El asunto del canal del Ebro continúa preocupando la atención de politicos y no politicos, estándose á la espectativa de la actitud que adoptará el Gobierno.

El Sr. Moret ha dicho que obrará con energía en este asunto, caso de resultar cierto lo que ha dicho *El Imparcial*.

El ministro de Fomento manifestó que dejará sin efecto el anuncio de la subasta para la continuación de las obras del canal del Ebro. Acordándose que se pida al ministerio fiscal que declare por la via contenciosa la nulidad de la rehabilización de la concesión de dichas obras, como lesiva á los intereses públicos.

Se ha aprobado el arreglo parroquial de la provincia de Lérida.

Se ha negado el indulto á los reos de Jaca.

Telegrafian de Sevilla diciendo haber estallado allí tres petardos de dinamita, que causaron detonaciones espantosas. Ocasionaron grandes desperfectos á los edificios; pero afortunadamente, ninguna desgracia personal.

Ignórase quienes son los autores del bárbaro hecho; pero se supone que son los anarquistas.

El Gobierno tiene el criterio de dejar á la iniciativa de los Ayuntamientos la elección de alcalde.

Madrid 21.—El Nuncio de Su Santidad ha visitado al Sr. Sagasta, al objeto de rogarle en nombre de León XIII que no permita se abra al culto la iglesia protestante de Madrid.

El Sr. Linares Rivas dijo á un redactor de *El Heraldo* que toda la admósfera que se hace acerca del Canal del Ebro tiene por objeto la suspensión de la subasta.

La reina regente ha firmado los nombramientos de directores generales en la siguiente forma:

De Agricultura, D. Primitivo Sagasta; de Administración local, Sr. Gimeno de Lerma; de Instruccion pública, el Sr. Vincenti; de Propiedades, D. Juan Rosell; de Comunicaciones, el Sr. Monares; de Aduanas, el Sr. Recio Ipola; de la Deuda, el señor Rey; de Obras públicas, el Sr. Quiroga.

El Sr. Benaya pasa á la Dirección de Registros y el Sr. Delgado pasará á la fiscalía del Tribunal de Cuentas.

Madrid 21.—Parece que tambien en España han de surgir hechos de sensación, pues dícese que un ex-magistrado de Audiencia llevará ante el Tribunal Supremo á tres individuos de lo Contencioso, acusándoles de prevaricadores.

Extrangeros.

Paris 20.—La policia sigue la pista del autor de la explosión de dinamita que destruyó anteanoche la habitación de un guarda de las minas que posee en Commentry la sociedad hullera de Commentry y Fourchambault.

San Petersburgo.—Se ha descubierto un complot nihilista en Kontais.

Buda-Pesth.—Ha sido declarado en quiebra el conde Alejandri Hadik. Su pasivo alcanza 2.000,000 de francos.

Le Gaulois ha desmentido la noticia de la venta judicial á pública subasta de las propiedades de M. Fernand de Lesseps. El desgraciado anciano ignora todavía cuanto ha acaecido con motivo del asunto Panamá.

Un diario de la tarde afirma que M. Arton se encuentra en los alrededores de Paris. Es inexacto que M. Eiffél haya salido de esta capital.

M. Andriew, ex prefecto de policía, asegura que M. Herlz es amigo intimo de M. Constans.

L' Evenement afirma que los jefes del partido monárquico han comprado casi todos los documentos, cuya publicación puede comprometer á los politicos que en su tiempo combatieron al partido boulangerista, habiendo empleado mas de dos millones de francos en la adquisición de dichos documen os. Suministró los fondos el barón de Hirschy, poniéndolos á disposición del duque de la Tremouille

MM. Prevost y Mondésir, ex administradores de la Compañía del Panamá, han declarado que ignoraban los asuntos en que se ocupá la prensa, pues el Consejo de administración limitábase siempre en aprobar sin discusión los actos del Consejo de direccion.

Se han recogido indicaciones que prueban que realmente ha habido corrupción de varios individuos del Parlamento.

La prensa republicana está unánime en declarar que la República no peligra.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

Anuncios.

Prorrumpió en sollozos.

—¡Si mi madre no se hubiera marchado, murmuró entre suspiros, no me maltratarian así!

Levantó la manga de su vestido, y á pesar de la oscuridad, Marta pudo distinguir su brazo acardenalado y cubierto de manchas sanguinolentas.

Soltó un grito de horror. Pareciόle que era precíso tener un corazon de hiena para ensañarse en aquel ser débil é inofensivo, y su alma generosa se indignó de tal modo, que exclamó fuera de sí:

—Véngase V. conmigo! Si es V. víctima, como parece, de alguna infama intriga, nosotros la protegeremos. Habite en casa de un piadoso sacérdote, y él le dará á V. amparo.

Susana norespondió. Sentóse sobre la yerba, y empezó á tejer una guirnalda.

Luego fué á colocarla sobre un montoncillo de yerba, y se postró de rodillas.

—Duerme, ángel mio, duerme, duerme! murmuró con aquel cariñoso tono especial con que las madres mecen á sus hijos.

Marta no sabia qué hacer. Le parecia una crueldad dejar á aquella infeliz sola en medio

del bosque, y al mismo tiempo no podia pasar allí toda la noche.

—Volveré á casa, pensó, contaré mi aventura, y haré que vengan á buscarla.

Decidida á tomar este partido, dió algunos pasos para alejarse, pero se detuvo al ver brillar una luz entre los árboles.

Sin duda los guardianes de la demente la habian echado de menos é iban en su busca.

Arrodillóse Marta al lado de Susana, y rodeándola la cintura con su brazo, la dijo con voz breve y enérgica:

—En nombre del cielo, en nombre de cuanto V. ame ó haya amado sobre la tierra, procure V. coordinar sus ideas en este decisivo instante!.., Quién es V.? ¿Habita V. en estos sitios desde hace tiempo, ó acaba V. de llegar ahora? Son parientes de V. los que la han maltratado? ¿Son enemigos que la retienen en su poder por medio de la violencia?

Susana la miró de hito en hito con ademan atónito. Luego cogiéndose la cabeza con ambas manos, pareció querer reunir y fijar sus ibeas.

—Conozco que eres buena, dijo con len-

La esperanza de llegar á seguro puerto, rédobló sus fuerzas: aceleró todavia mas el paso...

Pero cuando se creia ya en salvo, oyó el ruido cercano de otros pasos... al través del ramaje vió á otra persona que corría al par que ella por la senda cubierta inmediata, comprendió que ambas debian desembocar por precision en el mismo sitio. No podia, pues, ni retroceder ni adelantar: en todas partes veia un peligro.

—Adelante y sea lo que Dios quiera, pensó adoptando una resolucion repentina.

Como lo habia previsto, llegó al puente al mismo tiempo que la persona que recorria la senda inmediata.

Era otra mujer!...

Ambas soltaron un grito, y se lanzaron en los brazos la una de la otra, yertas de terror, y gritando al mismo tiempo:

—Marta!

—Rosalía!

—Qué hace V. aquí? se preguntaron á la vez.

—Corria por que tenia miedo! dijo Marta.

— 59 —

Sus ojos se fijaron en la luz que avanzaba rápidamente por entre el follaje, y murmuró juntando las manos sobre el pecho:

—Si será esa el alma de mi madre?... ¡Madre mia, madre mia!...

Tendió sus brazos hácia la luz, como si evocase un espíritu invisible. En vez de huir, se dirigió hácia ella con la mirada fija, con el pecho palpitante...

Marta no pudo resolverse á entregarla á sus verdugos. Cogióla del brazo, y la dijo en voz baja:

—Adónde va V?... Son ellos!... Son sus perseguidores.

Susana volvió en sí, dió un grito, y desapareció por entre el ramaje, confundiéndose el rumor de sus pisadas con el de la brisa y de las aguas.

Era tiempo. Un hombre provisto de un farol, desembocó por una sendita estrecha.

Obedeció á un secreto impulso, Marta no le esperó. Echó á correr hácia donde creia que debia estar el arroyo con toda la celeridad posible, celeridad que aumentó, viendo que aquel hombre intentaba seguirla.

Es verdad que le llevaba alguna delantera, es verdad que el puente estaba cerca.

— 58 —

titud, conozco que me amas!... Quisiera decírtelo todo y los pensamientos se me escapan... Mira, hazme un hoyo en cualquier parte y sepúltame en él... ¡Qué bien estaré debajo de tierra! qué tranquila!...

—Sígame V. si quiere, pero pronto, pero pronto... interrumpió Marta. Ve V. aquella luz que se acerca?... Pues sin duda es que la andan á V. buscando... ¡Pronto, ya están ahí!...

La mujer!... gritó Susana, levantándose y huyendo como una gacela herida.

En su fuga dejó caer las violetas, que alfombraron el verde musgo.

Pero volvió al instante. Asió convulsivamente las manos de Marta, y la dijo con tono solemne:

—Tienes madre?... Júrame por tu madre que le buscarás y le dirás cuanto sufro!... ¡Díle que esa mujer ha querido arrebatarme su retrato y no ha podido!...

Sacó un pequeño medallon del seno, y lo cubrió de besos.

—Pero á quién he de buscar? preguntó Marta con vivísimo interés.

—No te lo he dicho? exclamó Susana, al ángel, al ángel de mi vida!...

— 55 —

retirarnos?... ¿Qiere V. que yo la acompañe hasta su casa?...

La loca dió un grito y corrió á asirse á la cruz de piedra que se alzaba en medio de las ruinas.

—Vete, vete! gritó; creia que eras mi ángel bueno! Me he engañado, me he engañado como otras tantas veces!

Oh! Vírgen piadosa, por qué no me llevais al cielo?

Era tan desgarradrr su acento, que Marta quiso acercarse á ella para tranquilizarla, pero la infeliz prorrumpió en tales alaridos, que desistió de su intento.

Entonces, obedeciendo á una súbita inspiracion, se bajó rápidamente, cogió á tientas y guiada por su perfume, algunas violetas, y dijo en voz alta:

—Yo tambien tengo flores muy hermosas!... ¡Venga V. por ellas!

La demente abandonó con un movimiento rápida las cruz, y abalanzándose hácia Marta, le arrebató las flores que acababa de coger.

—Violetas, violetas, violetas! dijo con volubilidad febril; violetas para cubrir su blanca cuna!... ¡Su blanca cuna ó el negro sepulcro de mi madre!...

10